Escrito por: learcu

Resumen:

Me cuenta que siempre a querido fecundar a una mujer mayor ojala de 44 años la edad de su madre…, y si es mayor mas rico, me dice.

Relato:

Tres meses que copulamos cada tres o cuatro días, es un chico de tan solo 19 años, pero como me penetraba a mis 41 años me estimulaba mi vagina y me entregaba a este semental…, como se movía como me gozaba solo gemía y aullaba penetrada por este chico de pronto lo abrazo fuertemente y mis ovarios se llenan de líquidos al entregarle mis orgasmos a este amante, mi amante, mi hombre, mi amo y yo su esclava aquí en la cama… este mes fui penetrada por mi nuevo dueño a lo menos diez veces, fui a mi medico por que me sentía con malestares estomacales y este me sorprende diciéndome, no es tu estómago es tu útero…, estas embarazada…

Me había embarazado mi vecino de 19 años, no lo podía creer, yo que pensaba que por ser muy joven no me fertilizaría mis óvulos maduros…, tendría mi tercer hijo los mayores de 16 y 13 años estaban felices, mi marido se preguntaba como si solo se había apareado dos veces en el mes y me había embarazado…, estaba muy contento de ser aun capaz de fecundar a su mujer, no sabía que tenia gran ayuda del hijo del vecino.

Comenté lo acontecido con Leo este sorprendido no sabía si se congratulaba o si se maldecía por haberme fecundado…, tranquilo le dije mi marido cree que es de él, aunque se muy bien que quien fue el que me cubrió y me consoló preñándome era él.

Me cuenta que siempre a querido fecundar a una mujer mayor ojala de 44 años la edad de su madre…, y si es mayor mas rico, me dice.

Pensé en mi cuñada la hermana de mi marido ella era mayor en cuatro años a mi edad…, no sería la única preñada de la familia por este semental, de alguna forma le entregaría en su cama a Milena mi cuñada, esta mujer era mas caliente que yo. No recuerdo como la convencí la cosa que ella se masturbaba pensando en ser poseída por este joven semental y me pedía que la ayudara, si pensaba la ayudaría, pero primero debería esta dejar las pastillas anticonceptivas para que así mi semental y amante la preñara. Por fin esta las deja y le preparo la encerrona, para que en sus días de fertilidad Leo la poseyera y la preñara.

Lo logro, mi cuñada es satisfecha en su cama por mi semental, en días de su máxima fecundidad la visito en su casa un día de máxima recepción de su ciclo.

A Leo lo lleve en todo momento ardiente mostrándole mis piernas y permitiéndole manosear mi sexo cuando llegamos los hijos se habían ido al gimnasio y su marido al bar, estábamos solitos él y nosotras, los lleve al dormitorio a ambos apenas llegamos…

En el Milena esta alterada y excitada deseando sexo, pero teme no ser bien satisfecha por ese joven y casi se arrepiente en sus maniobras de mujer ardiente tratando de salirse, pero ve que el macho Leo está sin pantalones y sin ropas interiores, sacando a la vista un soberbio pene dilatado y su desarrollo iba en aumento, la cabeza de ese miembro era de temer, que extremidad de pene, si se lo ubicaba en su vagina la partiría en dos, la harían sufrir con ese órgano cuando la empotraran, temía a ese glande, pero a su vez deseaba sentirlo dentro de su matriz…

La acomodo en su cama y me ubico sobre ella entre sus piernas…, oye… eres un jovenzuelo para mi, te destrozaría tengo ya diez años de casada y de dura lucha erótica no solo con mi marido por ahí entro otro intruso que me hizo ver burros verdes, así que cuidado…, que cuidados, no se como logré arremangar su falda y sacando mi tronco enloquecido por esa hembra ubicarlo entre los pliegues de sus muslos, apartando su calzón este pene se encontró con una húmeda guarida llamada vulva que esperaba mojada y ansiosa la llegada de este. Poco a poco con los movimientos de esta mujer ansiosa para que se lo ubicaran en su vagina, este se fue introduciendo en la caliente mujer, esta me miraba con sus ojos enormes sorprendida a la invasión y penetración de su gruta sagrada, la vagina rápidamente respondió cautivándolo y comenzó ella unos movimientos de sus caderas con un decente, pero muy erótico movimiento de sus anchas caderas. Pronto ese delicioso movimiento de apretarme y soltarme mi miembro con sus pliegues vaginales hizo que mis testículos no aguantaran más e inundaron su matriz con mi semen anegando su gozoso canal sexual y mis manos recorrían sobando ese placentero trasero, mientras descargaba mis chorros de semen en ella que solo gemía suavemente y se mordía disimuladamente sus labios ante el gozo de tan plácido apareamiento, apoyando su cabeza inclinada hacia atrás en mis hombros, bufando de placer. Me dice eres un infame indecoroso mira como me tienes mis vestidos y mi vagina rebalsa sus fluidos por mis piernas…

Milena siente que la apresan y cubren su cuerpo con su cuerpo cuando ambos caímos abrazados a la cama, ella con sus ropas recogidas mostrándome las bellezas de sus piernas. Este Leo era un joven macho, pero no un inexperto rápidamente por sobre la blusa comenzó a morderlos y chuparlos, lo que hizo que mis piernas no me respondieran y me derrumbara débilmente, en donde el púber macho

bajo una de sus mano, acariciándome su entrepierna.

Milena no sabe que le pasó, pero queda sin fuerzas para oponerse deja que el macho abriera sus piernas y llegase hasta sus bragas que retirándoselas con sus dedos llegó a sus labios sexuales, bajo su cabeza junto a la boca a su vagina. Besó la cara interna de sus muslos. Alrededor de su vagina su piel estaba impetuosa ante las caricias. De pronto siente como ese glande comienza a extender su vagina entrando y saliendo en ella…, me dice me pareces que eres muy joven no serás capaz de …., no la dejo concluir besos sus senos, aparto su bata y sigo besándola donde mi lengua la trastorna ingresando entre ese valle maravilloso de sus senos, extrayéndole gemidos y gruñidos de satisfacción y pasión…, no juegues conmigo, dice estoy alterada por tener un macho que me cubra y sature mi excitación almacenada de meses en mi cuerpo por un buen pene y que este se cobije en mis entrañas embutiéndome e inundándome con su leche, mi marido… no cuento con él y no es capaz de saciarme. Deseo hacerte mía le digo…, hazlo quiero ser tuya, me responde…, ubico mi miembro en sus pliegues sexuales y ella salta en la cama elevando sus caderas al encuentro de este miembro introduciéndoselo en su vientre iniciando una danza con sus caderas lo mas maravilloso que había sentido y no para hasta arrojarme sus fluidos mojándome mi pene y su vagina se inunda, la humedad de esta me permite una mayor libertad de movimiento logrando un apareamiento enloquecedor, delirante, lujurioso y acelerado que nos lleva a ambos al clímax esperanzado y entre jadeos nos besamos y acariciamos locos de pasión en nuestra entrega que realizamos en no mas de veinte minutos.

Ella mas calmada me atiende de maravilla y cuando puede esta mujer me acaricia mi cuerpo con sus manos. Esa mujer de 45 años estaba sedienta de sexo y al dárselo utilizando las enseñanzas dadas por otras mujeres había calmado y ahora ella anhelaba otro momento de abandono de su hijo para aparear su cuerpo en un nuevo encuentro conmigo, había tropezado con un amante aunque joven y con poca destreza sexual sabía vigorizarla y ella necesitaba calmar sus antojos eróticos aun revolucionados, necesitaba ser apareada nuevamente y no dejaría que se le escapara ese semental que había encontrado, no le importaba que fuera joven y menos que fuera compañero de su hijo, la había llevado a su culminación sexual una vez y ella codiciaba y ansiaba repetirla, mientras hablaba me acariciaba el pelo y mis hombros, déjame dice tratando de sacudirse de mi abrazo…, no lo permito y comienzo a besarla igual que esa tarde sus hombros, su cuello bajo a sus senos se los acaricio y beso por sobre la túnica, Andrea con su boca abierta buscaba aire fresco, siseando ya déjame…, seguía jadeando con mis caricias que ahora eran sobre su vientre…, por favor dice, mis manos apresan sus nalgas y soban su entrepiernas acariciando sus muslos, unos maravillosos muslos…, Milena ya me apretaba mi cabeza contra su vientre a un descuido de ella me introduzco entre sus piernas y bajándole su mínima prenda que cubre su sexo introduzco mi boca entre sus muslos y mi lengua lame su vulva, es como si a esa mujer le hubiesen puesto electricidad como se meneaba al ser lamida su

clítoris dentro de su vagina, grita, se sacude, apresando mi cabeza la apresa contra sus piernas tratando de que esta entre mas profundamente en su cuerpo, mi lengua no paraba de lamer su clítoris quien al ser acariciado por mi lengua era cada vez mas tieso parecía un palo duro, firme, tieso apuntándome mi boca. No hablaba solo se quejaba…, y gemía ah…, ah…, oh…, por fin dice eres un muchacho muy joven, no te preocupes digo tengo experiencia, ahora nos acomodamos relajadamente en la cama y ella me permite acomodarme entre sus piernas mientras acaricia desesperadamente mi miembro guiándolo hacia su vagina. Cuando este comienza a deshonrarla clavándola y transformándola en mi codiciada amante esta solo se queja y menea sus caderas en un envolvente y majestuoso apareamiento. Media hora a lo menos estoy insertando a esa mujer desesperada, para luego escuchar sus lamentos y gruñidos de pasión con la aproximación de sus orgasmos que tan deliciosamente mi pene ha logrado extraerle de su cuerpo y ella entrega en una alocada sesión de apareamiento a este juvenil amante, es su semental y ella me satisface recibiendo en lo profundo de sus matriz mis descargas de semen y ella sin saberlo ha entregado un óvulo para ser fecundado en su vientre comenzando a latir un nuevo ser, Dios como goza, grita y se satisface, dándome caricias a este semental que deliciosamente la satura con sus líquidos seminales y de ese momento convertido en su esplendoroso y anhelado amante, su exquisito amante. Si un joven amante de 19 años que la calmaba de sus pasiones y de sus excitaciones carnales…, pasase lo que pasase ella pertenecía a este nuevo macho.

Mis cuñadas estaban embarazadas y entre ambas se cuidaban que sus familias no se enteraran de sus infieles pasiones calmadas por este joven macho. Pronto concebirá la primera de las cuñadas por lo que no puede darme en el gusto con su cuerpo, la otra se sacrifica y a pesar de sus 45 años cumple sus funciones de mujer apareada diariamente es apuntalada diariamente por su joven macho hasta quedar agotada. Un día estaba tan adolorida que no puede satisfacer a su amante, pero ella sabe que este necesita descargarse por lo que le ordena a una señora que colaboraba en el aseo de la casa Victoria de 33 casada con cuatro hijos siendo el menor de tres años, que se aparee conmigo y ella pagara bien el servicio… Victoria necesita el dinero y piensa quien se enterara de un despiste en su vida de casada… esta apacigua sus pasiones, pero tiene miedo a los comentarios, mientras que su patrona le dice, tienes que confiar en alguien y este sabe guardar el secreto sin comentarlo. Entrégate y hazlo feliz, como se entrego si Leo casi pide auxilio por lo delicioso que es tener sexo con Victoria, como se meneaba y se entregaba esta al coito belicoso, gritaba de pasión al sentirse desgarrada por ese glande, le dolía, pero le gustaba sentirse maltratada por ese muchacho. Loca de placer en su delirio sexual al aproximarse su orgasmo, veo como cambia las expresiones de su rostro de sorpresa a expresiones de satisfacción cuando se entrega al calor de su orgasmo y su clítoris crece tanto que se asoma fuera de su vulva desesperado buscando el pene de un macho para que lo refriegue y lo riegue con su semen. Esta mujer es una ninfomana.